

BOLETIN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Año VI

San José de Costa Rica, junio de 1925

No. 52

PLAN DE UN BOLETIN PARA UNA BIBLIOTECA DE LA CIUDAD DE MEXICO

De las varias publicaciones que una biblioteca puede dar al público, los boletines periódicos son quizá lo más importante, o por lo menos lo que a muchos, más interesa.

El plan que aquí propongo, es para un boletín, órgano de una biblioteca de unos 20,000 volúmenes, ubicada en el centro de una sección donde se encuentran escuelas universitarias y preparatorias y muchas otras instituciones culturales, como teatros, museos, etc., teniendo una asistencia media de unos cuatrocientos lectores diarios, en su mayoría estudiantes, empleados, personas de una cultura media y público en general.

El Boletín será publicado mensualmente y será repartido gratis a los lectores, previa solicitud, o enviado por correo a los que así lo deseen, y también a otras bibliotecas del país con las que se efectuará canje de publicaciones.

Se imprimirá en un buen papel grueso de color ligeramente amarillento, con un tipo de tamaño medio, bien claro y distinto, suficientemente espaciado, ni demasiado grueso ni muy delgado, un tipo en fin, agradablemente fácil de leer.

El tamaño variará entre unos 20 x 15 o 22 x 18 centímetros, constando de unas 20 o 24 páginas de las cuales la primera, cuando menos, estará ilustrada.

La primera página contendrá el título del boletín, por ejemplo, *Boletín Mensual de la Biblioteca Francisco I. Madero*, y en su lugar correspondiente, el número del volumen, lugar y fecha de la publicación y el número progresivo que le corresponda. Debajo de esto vendrá la ilustración que consistirá en una reproducción del edificio de la biblioteca o de cualquiera otra del país, o el retrato de algún bibliotecario u hombre de letras, facsimiles de libros notables, o un ex libris, o cualquiera otro dibujo o ilustración de un asunto semejante. La página se completará con una cita literaria, adecuada al asunto de la ilustración, o simplemente acerca de libros en general.

En la segunda página, ocupando las tres cuartas partes de ella, vendría un editorial cuyo autor podría ser el mismo bibliotecario o cualquiera otra persona de conocida reputación literaria, acerca de diferentes tópicos relacionados con los libros, cómo saber apreciarlos, cómo sacar provecho de su lectura, cómo tratarlos bien, pláticas populares de propaganda de la biblioteca, o simples trozos de literatura apropiados, de famosos autores mundiales.

En el pequeño espacio restante, a la izquierda se colocará el directorio de la biblioteca, constando del nombre completo, dirección, nombre del bibliotecario y principal ayudante, horas y días de servicio y los números de los apartados de teléfono.

La tercera página podría llevar un poema o un trozo literario de asunto similar al del editorial o acerca de días de fiesta, estaciones del año, o algo de alta belleza firmado por un autor de reputación.

En la cuarta página se imprimirán las noticias especiales de la biblioteca, cambios en el personal, lista de libros nuevos (en general), reuniones de los clubs de lectura, servicios nuevos de la biblioteca (por ejemplo, el de préstamo a domicilio), y conferencias dadas o por dar en el recinto de la institución o a su iniciativa.

Desde la página 5ª hasta la 17 o 22, se podría dar una lista clasificada por materias y debidamente anotada, de los libros ya existentes en la biblioteca y de los de reciente adquisición, separando estos últimos de los anteriores, con un encabezado que diga: «Libros de reciente adquisición».

Esta lista anotada deberá llevar: el nombre del autor título completo, lugar y fecha de la edición, número de páginas, particularidades relativas a las ilustraciones, tamaño y precio. Sería conveniente agregar el número de la clasificación decimal de Dewey, y el encabezado de materia que le corresponde, noticias ambas de mucha utilidad para bibliotecarios de otras bibliotecas. En seguida vendría la anotación, la cual sería únicamente descriptiva y no crítica. Dentro de la clasificación por materias, se ordenarían las obras por orden alfabético de autores.

La página siguiente, se destinaría a revistas bibliográficas, tanto de libros recién dados a luz, como de los ya antiguamente publicados. El objeto de esta sección sería el de interesar al público por la producción bibliográfica reciente y ayudarlo a juzgar obras ya publicadas con anterioridad, aunque poco conocidas.

La otra página sería dedicada a contener noticias culturales de interés general, como avisos de conciertos, recitales, conferencias, aparición de nuevos periódicos o revistas, sucesos bibliográficos mundiales y en general todas aquellas nuevas culturales que el bibliotecario juzgue conveniente insertar.

La última página contendría los reglamentos de los diferentes servicios que la biblioteca puede prestar, avisos a los lectores para solicitar la ayuda del bibliotecario, explicaciones diciendo en qué consisten y qué ventajas tienen para el público los diferentes servicios que la biblioteca mantiene, y si es posible, algunas anécdotas cómicas.

Al pie de cada página podría ser impreso un pensamiento sobre libros, educación, belleza, etc., que serviría como un medio educativo para el lector.

NOTAS

Se hace necesaria una portada atractiva, un editorial pequeño y una página de poesía, para amenizar la publicación y hacer que el público en general se sienta interesado hacia el boletín.

Se colocan las noticias de la biblioteca inmediatamente después, con el objeto de que el lector demasiado ocupado las lea tan luego como comienza a examinar el boletín.

Las noticias culturales son incluidas en el boletín porque cada biblioteca debe ser un vehículo de comunicación entre los lectores y las diferentes actividades artísticas y culturales de la ciudad.

JUANA MANRIQUE DE LARA

M. A. B. M.

(Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, México, D. F.)

DIFUSION DEL LIBRO EN NUESTRO MEDIO

Inculcar el amor al libro, a la lectura, ardua la labor es, pero qué grandiosa al mismo tiempo; mas ¿cómo llevarla a cabo dada nuestra indiosincracia racial? ¿Qué medios emplear para aquistar esta ingente necesidad nacional? Todos los que sugiera una bien meditada organización bibliográfica, para des-hacer, destruir con energía férrea los perjuicios de los adocenados y retardatarios.

Inútil de todo punto nos parece detallar los innumerables beneficios que aportará una bien entendida y bien puesta en práctica, difusión del libro, a nuestras clases sociales todas y muy particularmente a la casi inculta proletaria a la que se debe redimir de la indigencia intelectual en que yace, para hacerla consciente de sus derechos y deberes y elevarla a la digna y serena personalidad que proporciona el saber.

¿Qué medios que no sean utópicos se requieren para ser realizable esto? son dos únicamente: abaratar el libro, la revista y el periódico, y hacer lectores. Realmente, el abaratamiento del libro es algo muy complejo, pues intervienen en su realización actividades muy distintas, tales como las de los editores en su carácter de comerciantes y la de las autoridades educacionales y hacendarias; pero esa realización en sí difícil, no es imposible, debemos emprenderla, hacerla triunfar con clarinadas de aliento y empujes de perseverancia. Para esta tarea es inconcuso que el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública y la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, que hoy nace, son los indicados, pues el Departamento, haciendo valer su influencia oficial entre los comerciantes en librería, escritores y autoridades, especialmente la Secretaría de Hacienda, facilitaría muchísimo el camino que tiene que recorrer la industria del libro para hacer éste asequible a la mayoría; y no solamente en esta forma podría obrar el Departamento, sino que constituyéndose francamente en empresa editorial (lo que ya se inició), la competencia que indudablemente esto acarrearía haría bajar el precio de los impresos en todos los ámbitos del país. La Asociación de Bibliotecarios, actuando de una manera análoga, por medio de su prestigio moral en el ánimo de las autoridades y particulares amantes del libro, coadyuvaría muy eficazmente en la prosecución de ese fin.

Hacer lectores, si no presenta la diversidad de aspectos que el comercial del libro, sí lleva inibido un trabajo de organización técnica que debe especialmente desarrollar el Departamento de Bibliotecas, sin menospreciar, naturalmente, la ayuda que en el desenvolvimiento de su programa técnico le prestarían tanto la Asociación de Bibliotecarios, como aquellas personas que sin pertenecer ni a esta Sociedad ni a ese Departamento, tengan amplios conocimientos en bibliografía.

¿Cuál tiene que ser ese programa? En nuestro concepto y en tesis general tenemos que dividirlo en: creación efectiva de una dirección central de bibliografía, organizada con personal competente en las cuestiones técnicas de su profesión; de bibliotecas populares, técnicas, infantiles y circulantes o sea de préstamos de libros, en la capital y la de los estados y, además, en éstos las ambulantes que se vayan pudiendo crear, procurando siempre en todos los casos organizarlas con los indispensables detalles que las hagan eficientes, pues es preferible una biblioteca bien organizada que muchas que no tengan ese requisito; hacer una intensa y perfectamente bien estudiada propaganda del libro entre los maestros, jefes de talleres, propietarios de fábricas, mesas directivas de asociaciones obreras, científicas y de estudiantes; crear el intercambio del libro no sólo entre las bibliotecas del país sino también con las extranjeras; establecer en las bibliotecas populares el sistema de lectura en alta voz cuyos magníficos resultados son palpables en las bibliotecas obreras de España, Inglaterra y otras naciones; así mismo introducir en las bibliotecas infantiles, la contadora de cuentos y narraciones, pues esas lecturas llevarán más lectores a las bibliotecas que las conferencias.

Todo esto debe hacerse concienzudamente, técnicamente, con constancia, sin desalientos ni desidias para que este programa dé el resultado que está llamado a dar.

Algo de esto hay ya establecido, pero desgraciadamente de una manera muy deficiente y falta aún mucho por hacer.

Los pormenores de la organización de los diversos trabajos que entraña este programa son muchos y creemos que deben ser tratados por separado, máxime cuando la índole de este estudio es la de proporcionar una idea general de lo que debemos hacer en favor de la difusión del libro. Así pues, unamos nuestras energías, conocimientos y entusiasmo para realizar el bello ideal de que el libro, la revista y el periódico no falten en ningún hogar mexicano, para que así el trato con los buenos y sabios libros produzca sus efectos moralizadores y den al hombre la conciencia de su valer y de su dignidad.

MARIO ENRIQUEZ

M. A. B. M.

(Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, México, D. F.)

VOLCAN TURRIALBA

DÍA 18 DE FEBRERO

Ya en Turrialba me hospedé en el Hotel Roma, y ocupé la pieza N.º 8.

Al llegar hice que le prepararan almuerzo a Titi, y entre tanto salí para la Jefatura Política para hacer mi presentación.

Mas el Jefe Político no se encontraba en la Oficina, habiase ausentado con motivos de viaje a San José, pero en su reemplazo estaba don Lucas Ramírez, como secretario de esa oficina y también de la Municipalidad.

A aquél le presenté mis documentos y se hizo cuanto se necesitaba de esa oficina, de la cual salí satisfecho cuando el reloj marcaba las cinco de la tarde.

Durante mi permanencia en esa oficina, averigué si podría encontrar compañeros para salir al Volcán Turrialba, y un Agente de Policía, fué y averiguó con don J. M. García, quien a poco momento apareció también en la oficina de la Jefatura.

Allí hablamos mucho respecto al volcán, pero de todo aquello nada servía.

Al llegar la noche, después de comida seguí para la calle a comprar un libro en blanco.

Visité algunas casas de comercio con tal fin, y nada faltó para no haberle conseguido, no obstante que el que hallé, no era a mi satisfacción.

En el almacén de Allen Hnos. fué donde le conseguí, y allí, al verme algunas personas, me preguntaron si yo era el que en la prensa había publicado en días anteriores un telegrama donde mencionaba el ascenso al Volcán Turrialba.

Después de larga conversación, y averiguados algunos aparatos que me hacían falta y los cuales me fué imposible conseguir, salí para el hotel, después de haber formado durante aquella conversación, mi probable itinerario.

Esté, reducí a lo siguiente: «Mañana recorreré el comercio, y pasado mañana seguiré para intentar el ascenso del Volcán Turrialba, con o sin compañeros».

Después de llegar al hotel, me dediqué a estudiar hasta que fueron las doce de la noche, hora en que me acosté.

DÍA 19 DE FEBRERO

No obstante mis deseos de levantarme temprano, tal vez ocasionado por el cansancio y trasnocho anterior, me fué imposible despertar a la hora deseada, y tan solo quien me despertó fué el fuerte pitazo de una locomotora cuando eran las ocho de la mañana.

A las diez principié la correría, y al llegar a la Botica del Dr. Portocarrero, me encontré con un caballero de regular estatura, y de color blanco; en sí parece tener algo de sajón. Tiene buena presencia y viste regular, motivos éstos que me hicieron creer fuera una de las principales personas del poblado.

Le mostré (sin conocerle) una circular del Secretario de la Jefatura, para que estampara su firma en mi Album, y muy atento escribió su autógrafo. «Zaniboni Malvino», era su nombre.

Algún tiempo conversamos, y durante ese, hice mención del volcán, y entonces aquél me dijo que también deseaba ascenderle, pero tan sólo el lunes podía disponer de algún tiempo.

Como me oyerá mencionar algunos aparatos que me hacían falta, aquél muy atento me dice: No se preocupe; yo los tengo. Soy piloto de navegación aérea, y por lo tanto los necesité en algún tiempo, pero todavía los conservo.

En fin, allí combinamos el nuevo itinerario para el lunes 23.

Yo, deseoso de examinar los aparatos, le dije el deseo que me preocupaba; y, cortésmente me los puso a la orden.

Cuando fueron las seis de la tarde terminé mi correría con no muy buen éxito y después de comer, seguí para la casa cercana de mi amigo Malvino Zaniboni, el piloto y antiguo explorador.

Aquél me enseña los aparatos y me cuenta historietas de su vida ya pasada, pero como todo explorador, siempre fuerte y atrevido, no haciendo mucho caso del pasado pero sí de su experiencia, vive tranquilo, aunque no sin pensar en el mundo que tanto le preocupa.

Es un perseguidor incansable del radio, y ha recorrido algunas veces los Andes de América, así como también parte de Europa, Asia y Africa.

Es italiano, y durante la guerra, permaneció al servicio de su patria.

Al ser las 8 $\frac{1}{2}$ seguimos para el Teatro Quesada, donde se daba el Odette y a las 11 $\frac{1}{4}$ salimos cada cual para sus casas.

Al llegar a mi pieza, me dediqué durante unas horas, al trazo de unos mapas, y a las 2 de la mañana me acosté.

DÍA 20 DE FEBRERO

Mi reloj marcaba las seis y veinticinco cuando desperté.

Después de desayunarme me dediqué al estudio hasta que fueron las once horas, las cuales después de descansar unos minutos y haber tomado mi almuerzo, seguí de nuevo en mis estudios hasta llegar a la noche.

Fuí a comer, y ya al terminar llega un chiquillo que me trae el siguiente mensaje: «El señor Zaniboni le desea ver».

No tardé mucho en llegar a la habitación de Zaniboni y aquél me esperaba para darme una nueva noticia:

«Podemos seguir la exploración desde el domingo 22, he hecho muchas de mis ocupaciones, y tengo tiempo disponible para aquella fecha».

La noticia me agradaba bastante, pues era un ahorro de tiempo el que ofrecía.

Luego seguí para mi pieza y allí continué mis estudios hasta que fueron las 2 $\frac{1}{2}$ de la mañana, hora en que me acosté.

DÍA 21 DE FEBRERO

Muy a la seis fui despertado por la constante dominación en mi mente, de todas mis ocupaciones.

Terminaba de desayunarme, cuando salí por un momento a la puerta principal y me encontré con Malvino; nos saludamos, y, al entrar en mi habitación, cuando miré hacia el volcán, le ví completamente despejado.

Zaniboni habíase quedado en la planta baja del edificio.

Yo observo por vez primera la hermosura del volcán, que de lejos se veía, y, sin poder resistir el deseo de verle más cerca, corrí presuroso hacia donde Zaniboni para que me prestara su binóculo.

Le traje, y me dediqué por algún tiempo a hacer un estudio de la probable travesía que hicieramos al día siguiente, de la cual trazé un croquis, con anotación de las distintas habitaciones que se ven, logrando después hacer las siguientes anotaciones:

El sistema montañoso de Costa Rica es una prolongación de la gran cordillera de los Andes, y que atraviesa esta República desde la vecina de Panamá, hasta la del Norte en inmediaciones de los lí-

mites con Nicaragua, en donde después de dividirse en algunos pequeños ramales que muy pronto se extinguen, expide uno, que adelgazado pasa a la República de Nicaragua, por el Istmo de Rivas, para dirigirse por toda la América Central, y parte de la del Norte, llevando por la primera, una gran columna volcánica.

De esta gran cordillera, se desprenden muchos ramales, de los cuales unos van a morir en el Atlántico y otros a las costas del Pacífico.

Los grandes picos que se levantan en esta cordillera, se encuentran en las montañas de Talamanca, al S. E. de la República, y el que más alto es, conserva el nombre de Pico Blanco o Kamuk, aunque parece que no sea el primitivo nombre, sino otro con el cual la civilización le haya bautizado.

Este pico mide aproximadamente 3849 metros de altura sobre el nivel del mar, según cálculos no míos, sino de otros geógrafos.

De aquí sigue al Noroeste la parte principal de la cordillera, y, aunque cortada algunas veces hasta casi ser dividida la gran cordillera central, se dirige imponente formando un gran número de picos, hasta llegar al de Buenavista; de este punto la cordillera sigue al occidente con el nombre de Montañas de Dota, para luego desviarse hacia el Noreste, hasta el Volcán Irazú, siguiendo después al occidente.

Del Volcán Irazú, la cordillera despide un ramal, que aunque pequeño, se dirige al N. E. por la ribera izquierda del Río Reventazón, para morir luego en los Llanos del Destierro, antes de la confluencia del Parismina en el Reventazón, formando antes un elevado pico en el cual se encuentra el Volcán Turrialba, que según varios geógrafos se levanta a 3358 metros de altura sobre el nivel del mar, y a los cuales no doy mi aceptación, hasta no haberle medido yo mismo, para así basarme en mi propia experiencia.

Al S. de este volcán, se encuentra el distrito de Santa Cruz, y más tarde después de formar un extenso valle, regado por el Río Turrialba, se encuentra el cantón Turrialba, a los cuales el volcán da su nombre.

La parte baja de la montaña está cubierta de bosques, entre ellos algunas selvas no conocidas por el hombre.

Cerca de Santa Cruz, hay muchas casas de campo en las cuales viven gentes que se dedican a la agricultura, y sus sementeras se extienden hasta gran altura en la cordillera.

La parte más elevada del volcán, se ve completamente despoblada y muy escasa de arbustos. Allí, no sólo se distingue el pico donde fué la erupción volcánica, sino otros dos, de los cuales el del centro, se encuentra casi a la misma altura del volcán; el otro pico queda al oriente, y es más bajo.

El cráter está en el pico del occidente.

En este se ven grandes derrumbes de roca, probablemente ocasionado cuando su erupción.

Después del último pico que se levanta al oriente, la cordillera sigue en un descenso paulatino, y a cambio, en el lado occidente, después del gran cráter, sigue un corte casi vertical, para después seguir pacíficamente formando su unión al vecino Irazú.

Antes del volcán, la cordillera despide una pequeña ramificación que sigue al S. O. y va a morir antes de llegar al Reventazón.

Más tarde, siguiendo la cordillera del volcán despide otro pequeño ramal que se dirige al S. E. y muere al llegar al Río Reventazón, dejando entre estas dos ramificaciones las corrientes de los Ríos Aquiares, Turrialba y Colorado, encontrándose entre estos dos últimos, la población o villa de Turrialba, desde donde se divisa todo el valle formado por estas corrientes, el cual muere en las cercanías del Río Reventazón, al que le dan las aguas los antes mencionados ríos.

Entre estos ríos que corren por el valle, el más importante es el Reventazón, que corre al S. y el Turrialba, que le baña en toda su longitud de Norte a Sur.

Los otros dos ríos, no son muy importantes.

DÍA 22 DE FEBRERO

Al ser las 6 a. m. en preparativos de viaje, llené las alforjas con víveres necesarios, y marché a casa de Zaniboni, para de ahí seguir al volcán.

La humedad estaba a 94 del higrómetro, la temperatura a 18° del C., y el altímetro nos indicaba que estábamos a 725 metros de altura sobre el nivel del mar.

La marcha se principió a las 9 $\frac{1}{4}$.

Salimos por la calle donde vive Zaniboni, (sin nombre y sin N°) que se dirige al N. O., luego pasamos el puente carretero sobre el Turrialba, y nos dirigimos al E. pasando por el Ingenio (de café) La Margot.

El camino que llevábamos es muy bueno.

Pueden pasar carretas perfectamente hasta el distrito de Santa Cruz, al que llegamos cuando mi reloj marcaba las 11 y 35. a. m.

El camino siempre se dirige por la ribera izquierda del Río Turrialba, aunque sin acercarse mucho a él.

Después de la villa de Turrialba, se encuentra el caserío de la Dominica.

Más adelante el camino se aproxima al río, y allí hay un puente de hamaca de cuarenta metros de largo por tres pies de ancho. De allí parte otro camino hacia el O. pero el nuestro siempre sigue a la izquierda del Turrialba.

No tardé mucho en llegar a otro caserío de nombre Santa Rosa, y tan sólo observo que hay un comerciante chino.

Ya al terminar el caserío, parte un camino hacia el Norte, y nosotros seguimos al Oeste, guiados por las líneas del teléfono, que conducen al Ingenio de Aquiares.

Ningún árbol corpulento siquiera a la orilla del camino, y sobre nuestros cabezas llegaban furiosos a estrellarse los ardientes rayos de un sol canicular.

No gastamos mucho tiempo en llegar al Ingenio Cafetero de Aquiares, y ya cansados, corrimos presurosos a un corredor cercano, para reposar un momento mientras calmaba el sol. El altímetro (compensado) mide 1450 metros s. n. m. y el termómetro C. llega a 34°.

Seguimos nuestra marcha, y poco a poco vamos encontrando a cada lado del camino, alguna cantidad

de gruesos troncos, forrados por una capa exterior de musgo y grama, que enuncian al explorador la antigua existencia de majestuosas selvas, donde tal vez vivieron centenares de indios, y millares de fieras temibles que ya difícilmente se encuentren en América, y que ya allí no hacen nido ni los graciosos colibríes que tanto les gusta revolotear sobre las flores.

Después de ascender una cuesta, se encuentra una hoyada pequeña, por la cual corre el Río Aquiares, el que atravesamos para llegar a Santa Cruz, que queda al frente, a muy corta distancia, y a una altura de 1557 metros s. n. m.

Con frecuencia pasamos por cerca de muchas huertas de caña y café de alguna consideración, y con el binóculo divisamos a cortas distancias, varias haciendas de café.

A todos lados se ven gigantescos árboles bajo cuyo follaje se tiende una hermosa grama donde pastan varias reses.

Ya al salir del caserío, hicimos averiguación del camino que conduce al volcán, y se nos indicó el segundo, a la derecha.

El camino que traíamos se dirige completamente al O. y por allí hay tirada una red telegráfica que parte de Juan Viñas, a comunicar el caserío de Santa Cruz con el resto de la República.

La vía que nos fué indicada se dirige al N. y a nuestro frente nos quedaba para coronar, una bonita pendiente. El camino era bueno, pero poco a poco se hizo más estrecho, y muy pronto no se podía distinguir.

El suelo estaba cubierto de grama, y entre aquella difícilmente podíase ver las huellas de las bestias que pasaban, pues se confundían con las distintas pisadas del ganado que habita aquellos potreros, los que pertenecen a la última finca en las proximidades del volcán, cuya propiedad es de don Luis Hernández.

Allí hay una casa pajiza y otra de madera, que se encuentra en construcción. Es habitación de Pánfilo Brenes V., y creímos que él estuviera aguardándonos al í, pues con anterioridad habíale pasado un telegrama desde Turrialba mi compañero Zaniboni.

Unas señoras y varias chiquillas tan sólo se encontraban, y al preguntarles por Pánfilo, nos dijeron que se había ido a arreglar la habitación que debería servirnos de alojamiento.

Unos chiquillos fueron a llamarle, y entre tanto nosotros almorzamos con unas cuantas tortillas de maíz y un poco de café que nos sirvió la buena señora, y, como en mis alforjas llevaba potes de rancho, sacamos unos, de los cuales comimos muy bien.

«Tití», mi pobre perro, y mi mejor compañero, habíase venido a acompañarme, y no obstante que ya hacía bastante fresco, llegó rendido buscando la sombra, después de haber tomado gran cantidad de agua de la que corría junto a la casa pajiza.

A éste también le procuré su almuerzo.

Salimos a las 4 $\frac{1}{2}$ p. m. para principiar entonces lo más duro de nuestra excursión:

El terreno con un ángulo de 30 a 45 %, dirigíase orgulloso directamente hacia el cielo, entre el cual veíanse perder los elevados picos de la cumbre. Tan altos de allí se ven y tan imponentes se muestran a la vista de los viajeros.

Porciones de niebla, cubrían a cada momento la cima de la montaña, y a medida que ascendíamos, sentíase más humedad y por lo tanto más frío.

¿Del camino? Ni las huellas existían en casi la mitad, desde que salimos de la casa pajiza fué caminando por potreros, sin llevar una trocha que nos guiara, hasta que después de una hora, logramos salir a un camino que llevaba la dirección al cerro, y que precisamente pasaba por la casa donde nos alojamos, a la que llegamos a las 5 y 40 p. m.

Es digno de tenerse en cuenta la buena clase de perros que hay en algunas casas por donde pasamos; y la tubería y alcantarillado que acostumbra, por medio de la cual se sirven: el alcantarillado consiste en gruesos troncos de árboles ya secos, a los cuales taladrán su centro, dejándole de esa manera un canal, por el cual pasa perfectamente el agua y las pequeñas basuras, impidiendo de esa manera, el formarse lodo en el camino a causa de esas pequeñas vertientes; y la tubería, consiste en casi el mismo sistema, con diferencia que los canales son de menos diámetro.

Ya instalados en aquella casa de dos pisos, la temperatura era de 12° C. y la altura 1825 metros s. n. m.

Aquella cabaña ocúltase bajo el follaje de varios árboles de tronco viejo y vestido con el adorno general de las tierras frías y húmedas: el musgo.

Su frente está hacia el O. a cuyo lado, a muy pocos pasos se encuentra una hoyadita que forma el cauce del arroyuelo Guayabito, que nace en las proximidades del volcán, a su lado Sur, y el cual trae un agua fría y muy agradable.

A las 8 p. m. había una temperatura de 8,30 C. y pocos momentos después, nos acostamos en unas camas de resorte con un buen tendido de colchones y abrigos, que nos facilitó don Pánfilo.

Esta es la última casa más próxima a la cima por habitantes, pero la penúltima por su situación.

La noche fué muy fresca, y durante ella, tuve ocasión de despertar algunas veces.

DÍA 23 DE FEBRERO

A las seis de la mañana me levanto dominado por un fuerte dolor de cabeza, y fiebre que no me dejaron desayunar; y Tití, hasta habíase resfriado.

Tan sólo Zaniboni, me dijo que se sentía bien.

El termómetro se conserva en 8,30 C.

Empezamos a subir cuando eran las 7,10 a. m. Caminábamos en dirección al volcán, por sobre un terreno accidentado por leves ondulaciones, sobre las cuales se levantan pequeños rincones de bosque.

Debajo de aquellos árboles más gigantescos aparecen palmeras de Euterpe sp. y en algunas partes encontramos grandes parches de maleza formada por la gigantesca gramínea llamada Cañuela, la cual se eleva a 3 metros de altura, y la que alguna vez nos hizo dejar el sendero que llevábamos porque ella había tomado aquel lugar.

No llevábamos camino, y nos guiábamos por la práctica de Pánfilo, quien nos acompañaba en aquella jornada.

A cada lado de nosotros se veían ganados; caminábamos por potreros.

Ya a 2475 metros s. n. m. el termómetro marcó 13° C. Hasta aquella altura pueden llevarse bestias

sin peligro; allí llegamos a las nueve de la mañana.

Ya a 0,15 minutos se encuentra uno en el gran cráter. ¡Todo allí es digno de admiración! ¡En medio de su silencio, se nota la majestuosidad! ¡Todo es solitario! Ni el gorjeo de los colibríes, ni el canto de las pavas, y si tan sólo el rumor de nuestras pisadas, fueron los únicos ruidos que llegaron a nuestros oídos.

Ascendimos a la cima, y allí mido la altura con el Altimetro (compensado) y tan sólo me alcanza a 2659,4.

Al O. a muy corta distancia se ve una cruz, que según he oído, fue puesta por unos indios de pura raza, cuando bautizaron el volcán en las proximidades del año 1864, y que hoy día se conserva, aunque renovada, como un recuerdo de los tiempos.

Al coronar la altura, recibí una impresión de las más agradables que durante mi corta vida haya logrado tener.

Al S. se divisa con el binóculo, un hermoso valle, que tanto me hizo recordar de la rica y extensa sabana de Bogotá: es el valle de Turrialba. Más adelante, casi al desaparecer entre las nubes, se notan los elevados picos de Kamuk, y Chirripó, y más al Suroeste, las cimas de las montañas del Dota, y el pico de Buena Vista.

Al O. veo el vecino Volcán Irazú, con sus parchecillos de selvas a sus distintos lados. Allá alcanzo a dominar con el binóculo, un camino que nace de la cima y se dirige al N. en dirección a Carrillo.

Al N. de Turrialba se extienden reverendos los inmensos valles de Santa Clara y Guácimo, y al N. E. los llanos del Destierro en los cuales confina la importante cordillera del Turrialba.

Mas no tardaron mucho en esconderse tras densas capas de niebla aquellos paisajes admirables.

El panorama más despejado quedó hacia el N. en donde tras pequeños cepos de niebla, alcanzábase a ver allá, muy lejos, el cauce del río Sucio y Tortuguero, junto con varios caceríos mucho más acá, y un poco al N. E.

La niebla poco a poco cubre todos los panoramas que antes habíanse hecho admirar por nuestra vista, y tan sólo el gran cráter se conservaba a buen sol, y mucha claridad.

El centro del gran cráter del Volcán Turrialba se encuentra situado, según mis cálculos, a los $10^{\circ}4'30''$ de latitud Norte, por $83^{\circ}43'30''$ de long. O. del M. de Greenwich, o $86^{\circ}3'44''$ de long. O. del M. de París.

Su mayor altura está en un pico al O. con 2674,2 metros sobre el nivel del mar, y con una temperatura media de $7^{\circ}32'$ del centígrado.

Su lado exterior, al O. forma un corte rápido, con un ángulo de 75° , y luego sigue pacífico hasta unirse por su base, con el Irazú.

De esta base nace el río Turrialba que se dirige al Sureste, y del cual he hablado anteriormente; sobre la superficie, hay rocas calcáreas, y, ya grandes, ya pequeños, aparecen asperón, arcilla y lava.

Al Suroeste, a muy corta distancia de la cruz, y por una hoya hidrográfica formada por las accidentaciones del terreno, nace el río Aquiares, que luego se deja despeñar violentamente por las rocas, formando

a alguna distancia variado número de pequeñas cascadas.

Luego al Sur, antes de lanzarse a mucha pendiente, va declinando paulatinamente hasta formar los ricos valles del Turrialba.

Al E. hay un bonito valle pequeño formado por dos ramales que salen de la cordillera. Por allí corren dos pequeñas porciones de agua, y, al estrecharse el paso del valle, por la casi unión de las cordilleras, deja formar una laguna que ocupa unos trescientos metros.

Es este uno de los lugares más peligrosos, por tener tanta tendencia a las corrientes de lava, debido al bajo nivel que el gran cráter forma a ese lado. Allí precisamente, es donde mayor cantidad de lava se encuentra, y, donde en la formación del valle, se hallan unas cuantas fumarolas, según me manifiesta Pánfilo, que dice estar seguro de aquello.

Más adelante, y abarcando también el lado Norte, se extienden los llanos de Santa Clara y Destierro, antes mencionados.

El gran cráter lo forma una muralla de cordilleras que le dan una forma ovalada, y que se dirige de S. O. a N. E., según se ve en el croquis N^o 1, el cual no le pude dibujar bien como le deseaba.

El interior del gran cráter se encuentra dividido en varias capas que le dan distinta altura.

Al S. E. hay una llanura con desnivel al E., por donde ha corrido en tiempos muy anteriores grandes porciones de lava, que salen por un paso angosto llamado «paso de la artillería». Esta llanura se encuentra a 2554 metros s. n. m.

Después se encuentra la segunda capa o planicie a una altura de 2539 metros s. n. m.; en ésta se encuentran los restos de un cráter viejo, completamente apagado, cuyo diámetro en la parte superior alcanza a 130 metros por 80 metros en su base.

El fondo o base de éste cráter lo compone una superficie que representa seguramente la chimenea de una antigua ramificación eruptiva que ha sido rellenada con tierra y nivelada después por acumulaciones de agua.

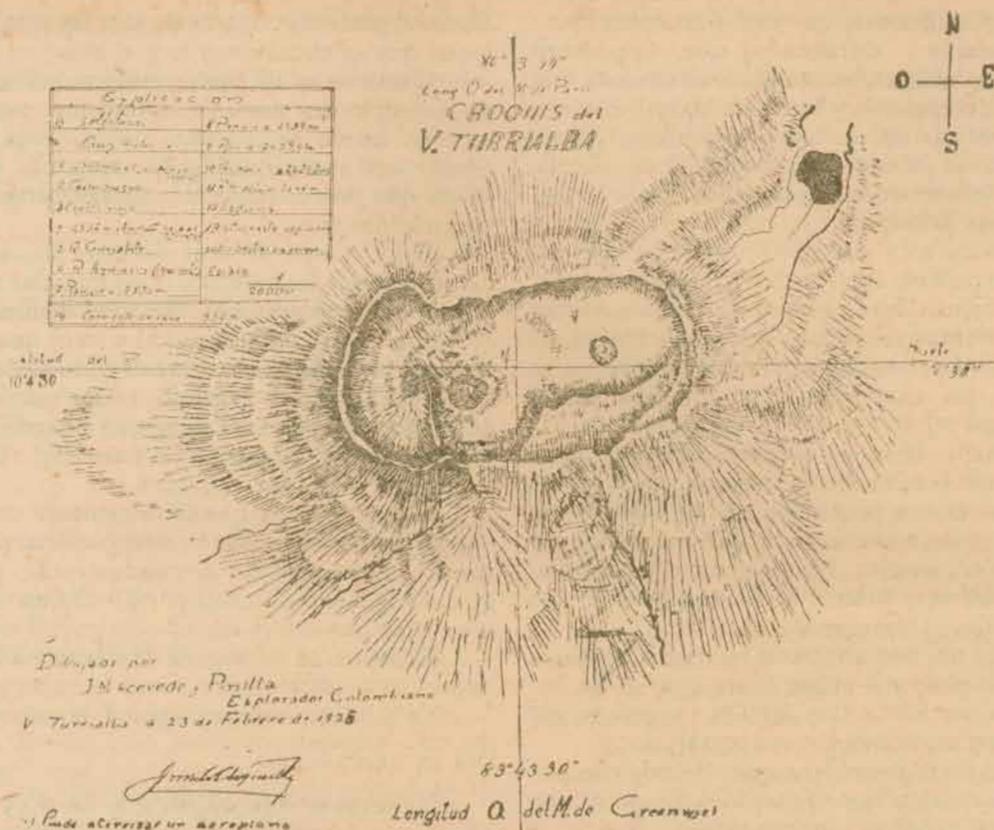
En aquella planicie en donde se encuentra el cráter N^o 3 puede perfectamente aterrizar un aeroplano.

Al O. del gran cráter se encuentra un cráter pequeño, a una altura de 2551 metros s. n. m. cuyas paredes cortadas verticalmente, tienen al diámetro unos 40 m., por una profundidad de 15 m., encontrándose en sus paredes, pura roca volcánica, y, en su fondo otra porción de arena parecida al N^o 3.

Es difícil bajar allí sin cables, aunque al lado N. le ha caído una porción de tierra arcillosa que se desbarranca de aquel lado, dejando esa pared con ángulo de 85° y la cual arrastró un arbolito que se encuentra en casi su centro.

Al terminar las paredes del cráter, forma a sus lados Norte, Sur y Oeste, un gran embudo que parte desde lo más alto de sus costados, formando allí una faja angosta, por donde escasamente puede pasar un hombre montado a tierra.

De allí, las paredes fuertemente estrechánse a medida que bajan, de manera que al aproximarse a la boca quedan tan reducidas como el diámetro de aquella en la parte superior.



Tanto al Norte como al Sur, vienen uniéndose la cima para redondear al cráter, pero al llegar a un mismo frente, teniendo adentro, la chimenea, se retiran para seguir formando luego la cavidad del gran cráter. Del lado Sur, despiden un ramal al Norte en forma de contrafuerte, que va a morir en la boca o cráter, y, ésta misma despiden otro ramal que se dirige más al Sur, para morir luego en el nacimiento del Río Aquiares.

Entre la parte E. de las pendientes del cráter ya descrito, y la parte O. de las antes mencionadas planicies, se forma otra especie de embudo que se va formando paulatinamente, la cual a su terminación deja otra pequeña meseta de la que se prolongan luego las paredes del embudo para después caer a una boca grande, que tiene en su parte superior una altura de 2532 metros s. n. m. por un diámetro de 200 metros, y cuyo fondo tiene una profundidad de 29 m.; allí se encuentra una delgada capa de arena, y, también como en las anteriores, se nota la presencia de aguas de lluvia que desaparecen rápidamente. Sus paredes bajan en forma de embudo, y en su fondo hay un diámetro de 45 m. y en el cual hay un calor de 27° C. debido a razones que más adelante expongo.

En la pendiente que viene del cráter occidental al central, se encuentran grandes porciones de tierra arcillosa, y también, separadas de éstas, hay grupos de azufre cristalizado por medio de los cuales se ven infinidad de solfataras.

Tanto en la planicie N° 7, (1), como en las pendientes que forman las paredes del cráter central,

hacia la parte superior abundan muchas solfataras por las cuales sale intermitente, ácido salúrico, anhídrido sulfuroso y vapor de agua.

Entre aquellas solfataras, hay tan sólo una hacia el lado Norte, que tiene su principio desde el interior de la capa de arena que sirve de fondo actual al cráter.

Aquella es una roca compuesta de azufre y asperón y en la cual se ven en una hendidura, unas corrientes pequeñas de azufre hirviendo.

Allí se siente un ruido igual al hervidero de una caldera, el cual se hace más notable por momentos.

Yo, al estar cercano al cráter y oír aquella hebullición, no pude más que, con peligro de mi vida bajar por el mismo lado Norte, aunque con un poco de cuidado y algunas dificultades, pues tan solo se encontraba mi compañero inseparable Tití, el cual no pudo bajar y se quedó arriba dando tristes aullidos. Entre tanto que yo estudiaba aquellas partes, habiéndose quedado en la parte Este del gran cráter, mis dos compañeros: Malvino Zaniboni y Pánfilo Brenes V. quienes ansiosos de contemplar los paisajes que a nuestra llegada se ofrecieron a nuestra vista, habiéndose demorado aguardando la nueva oportunidad. Ni un cable tenía en mi poder para servirme de ayuda, pero siempre, con el deseo de estudiarles más de cerca, me fui deslizado por las pequeñas piedras, calcareas y de lava, que se encuentran por la parte que bajé. La débil capa de cascajo que me servía de puente, sentíase cavernosa y, era tan delgada, que al poner, aunque muy pasito, el pie, quedaba titilando por pocos segundos.

Unas pocas piedras de mármol y también unas muy pequeñas de carbón, notáronse allí, lo que es

(1) Según se ve en el croquis N° 1.

prueba más que suficiente, que son partículas de terrenos de transición y estratificados, que, la primera, transformada por el calor, ha cambiado su clase de limo a la de cristal de mármol; y la segunda, que como es general, después de los terrenos primitivos, siguen ya apareciendo las primeras capas metálicas, con las cuales ha sido forzosa su salida ocasionada por la presión de las capas primitivas.

La temperatura en esta parte es de 27° C., y a cambio en la superficie exterior N.º 7, nada más marca 12° C. Ocasiona este cambio, la reunión de los vapores de las tantas solfataras, las cuales tienen allí su punto céntrico de reunión, para después lograr su escape cuando las corrientes de aire superiores les sean favorables.

Poco momento después, al aproximarse al centro del cráter, vi una botella que, enterrada en la arena, tan sólo dejaba ver una pequeña parte de su garganta.

Mas luego pasé hacia el lado Sur en el cual escribí la palabra «Acedo». En aquel momento aparecen los compañeros, y junto a ellos un homínico que había llegado con el almuerzo.

Todos ellos me buscaban con la vista a distintos puntos, y de ninguno me veían; hasta que al fin, lograron guiados por los latidos del Tití, seguir en dirección al cráter, en donde me encontraron.

Mas.....Cuál fué el espanto de mis compañeros al verme en aquella profundidad! Tanto el uno como el otro me gritaban que me saliera, mas yo le dije a Zaniboni que tomara una fotografía, con la cámara que habíamos llevado, y así lo hizo.

Mi ascenso, lo hice por el lado Sur, atravesando gran número de solfataras, entre las cuales se me hundía el calzado, y quedando la parte inferior impregnada de un lodo cenizoso, y, tan caloroso era aquel terreno, que haciéndome el muy fuerte, pude resistir el calor que traspasaba la suela de mi calzado, la que a pesar de a partes salir con lodo, también a partes se principió a quemar.

Los densos vapores cargados con ácido sulfúrico, y que eran arrojados por varias solfataras que me tocó pasar por sobre ellas, me pusieron además de lo enfermo que había salido de la casa, otras veces mayor.

Ni pañuelos eran suficientes para privarle de la entrada más fácil, y cuando salí de allí, los ojos vertían lágrimas que salían por la acción del ácido sulfúrico, así como también me parecía que pronto me pudiera ahogar, por la asfixia que me dominaba.

Un dolor atroz me vino de nuevo a la cabeza, y poco tiempo después me vino fiebre.

Deduzco de la composición de las distintas capas dentro del gran cráter, que: desde años que la historia no menciona, principió sus erupciones desde el Este para el Oeste formando así, la capa más alta N.º 14 (2) por donde se encuentran las corrientes mayores de lava.

De muchos años para acá, han venido variando las distintas fuentes del interior candescente, formando una ramificación interna que ha podido ser ayudada por la proximidad de otra corriente vecina, la cual dicha ramificación ha producido sus efectos en

diversas partes formando de esta manera las distintas capas que se encuentran hoy al día.

Como no es de dudar, nuestro planeta formó en un principio una masa incandescente, cuya superficie en toda forma se parece a una naranja, ha ido enfriando con el tiempo, hasta constituir una corteza sólida que parece tener en algunas partes un espesor de 50 kilómetros.

Por lo tanto, de acuerdo con desnudez del volcán en medio de las más densas florestas vírgenes que se nota haya tenido muy cerca, se deduce:

Que el Turrialba ha sido y será uno de los centros eruptivos más poderosos de todo Centro América.

Según parece el último cráter más activo fue el de Oeste, pero hoy está apagado; a cambio, el central, que permaneció apagado a fines del 1865, hoy se encuentra en mayor actividad.

Lo que prueba que interiormente existe una ramificación perfecta, por la cual pueden pasar los gases del orbe en estado de candescencia, por las antiguas chimeneas abiertas por él mismo en años ya muy lejanos.

El futuro se encargará de llevarlo a manos de la ciencia, si acaso resultare como lo supongo.

Ya a las 4 p. m. seguimos a la casa de Pánfilo.

DÍA 24 DE FEBRERO

Me levanté algo mejor, y a las 6,45 a. m. principiamos a descender del volcán: Zaniboni, yo y mi estimado Tití.

A Turrialba, la hermosa villa que tanto admiramos desde el volcán, llegamos a las 11,35 a. m.

Es fiel copia de mi diario, copiada hoy a tres de marzo de mil novecientos veinticinco.

J. M. ACEVEDO Y PINILLA
Explorador geógrafo

San José de Costa Rica

BIBLIOTECA NACIONAL

OBRAS COMPRADAS A DON RÓMULO TOVAR
POR MEDIO DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Enviadas a la Inspección de Escuelas de Puntarenas:

(*Sigue*)

José León Pagano: El Parnaso Argentino, rústica.

La Bruyere: Los caracteres, pasta.

Jacques de Coussange: Noruega literaria, rústica.

Amado Nervo: El estanque de los lotos, rústica.

Pío Baroja: Camino de perfección, rústica.

Rubén Darío: Tierras solares, rústica.

Rubén Darío: Cabezas, rústica.

H. Nelken: Glosario, rústica.

A. Schopenhauer: Apuntes para la historia de la filosofía, rústica.

José Enrique Rodó: Ariel, rústica.

Diego Hurtado de Mendoza: Guerra de Granada contra los moriscos, rústica.

Diego Hurtado de Mendoza: La vida de Lázaro de Tormes, rústica.

Heriberto Mallofre: Literatura preceptiva, pasta.

Ch Seignobos: Compendio de la Historia de la Civilización, pasta.

J. Ingenieros: Hacia una moral sin dogmas, rústica.

Zarate: Literatura Española, pasta.

Revilla: Literatura Española, Tomos I y 2, pasta.

A. Daudet: Recuerdos de un hombre de letras, rústica.

Carlos Justi: Estudios de arte español, rústica.

Espinel: Marcos de Obregón, pasta.

A. de Solís: Historia de la Conquista de México, pasta.

M. de Cervantes Saavedra: La Galatea, pasta.

León Tolstoi: La Revolución Rusa, rústica.

Ibsen: El niño Eyolf, Hedda Gabler, rústica.

Carlos A. Villanueva: El Imperio de los Andes, rústica.

Lorenzo Marroquín: Pax, rústica.

F. García Calderón: Profesores de idealismo, rústica.

R. Martínez: Simón Bolívar Intimo, rústica.

Georges Frilley: La Persia Literaria, rústica.

Sören Kierkegaard: Diario de un seductor, rústica.

Vida de Santa Teresa de Jesús, pasta.

Amado Nervo: Los jardines interiores, En voz baja, rústica.

Avellaneda: El Quijote Apócrifo, rústica.

Joyas de la Literatura Universal.

Barry E. O'Meara: Napoleón en el desierto, Tomos I y II, pasta.

Los grandes cuentistas húngaros, Traduc. A. Revés y J. García Mercadal, rústica.

T. A. Sánchez: Colección de poesías castellanas, pasta.

Comedias de Moratín, rústica.

Quedaron en la Biblioteca:

Lavisse, Altamira: La enseñanza de la historia, rústica.

D. F. Strauss: Nueva vida de Jesús, Tomos I y II, rústica.

E. Benot: Arte de hablar, rústica.

Juan B. Selva: Guía del buen decir, rústica.

A. Weber: Historia de la Filosofía europea, rústica.

E. Diez-Canedo: Conversaciones literarias, rústica.

J. Ingenieros: El hombre mediocre, rústica.

E. Luis Andre: Educación de la Adolescencia, rústica.

F. Guex: Historia de la instrucción y de la educación, rústica.

Jacobo de Voragine: La leyenda dorada, Tomos I y II, rústica.

Soiza Reilly: Hombres y mujeres de Italia, rústica.

Alfredo L. Palacios: Dos años de acción social, rústica.

G. Cimbalí: La ciudad terrenal, rústica.

Tolstoy: Jadsí Murat, rústica.

J. Ingenieros: Al margen de la ciencia, rústica.

N. Alfonso Cortés: Don Hernando de Acuña, rústica.

Alvaro de Albornoz: El temperamento español, rústica.

A. Ghirardo: Triunfos nuevos, rústica.

E. Boutroux: Ciencia y religión, rústica.

Silvio Pellico: Deberes del hombre, rústica.

A. Carnegie: Por el arbitraje, rústica.

Gibbons: La fe de nuestros padres, rústica.

Max Grillo: En espiral, rústica.

Emilio Faguet: El arte de leer, rústica.

F. Lozano y Lozano: El maestro del libertador, rústica.

Romain Rolland: Vida de Beethoven, rústica.

Carmen de Burgos: Giacomo Leopardi, Tomos I y II, rústica.

Edwin A. Kirkpatrick: Los fundamentos del estudio del niño, rústica.

L. Villanueva: Vida de D. A. J. de Sucre, rústica.

R. Nieto: Más allá de la patria, rústica.

J. Ingenieros: La cultura filosófica en España, rústica.

Julio Cejador y Frauca: De la tierra, rústica.

Hugo D. Barbagelata: Artigas y la Revolución America, rústica.

J. González Olmedilla: La ofrenda de España a Rubén Darío, rústica.

Guerra Junqueiro. Patria Finis Patriae, rústica.

G. le Bon: Psicología de las multitudes, rústica.

S. Rueda: Cantando por ambos mundos, rústica.

Javier de Viana: Gurí y otras novelas, rústica.

A. de Ganivet: Idearium español, rústica.

C. O. Bunge: Principios de Psicología Individual y Social, rústica.

S. Díaz Miron: Lascas, rústica.

Miguel de Unamuno: Amor y pedagogía, rústica.

Miguel Morayta: El padre Feyjóo y sus obras, rústica.

M. Ibérico y Rodríguez: Una filosofía estética, rústica.

J. Arboleda: Poesías, pasta.

G. A. Sainte Beuve: Port Royal, Tomos I a VII, rústica.

H. Heine: El cancionero, rústica.

E. Gómez Carrillo: Los Evangelios Apócrifos, rústica.

C. Horta y Pardo: Tratado de Aritmética Mercantil Novísima, rústica.

Juan Montalvo: Geometría Moral, rústica.

Romain Rolland: Jean-Christophe, La fin du voyage. (Le Buisson Ardent), rústica.

Romain Rolland: Jean Christophe, La fin du voyage. (La nouvelle journée), rústica.

Romain Rolland: Jean-Christophe, La fin du Voyage, (Les Amies), rústica.

Romain Rolland: Jean-Christophe, A Paris, (Dans la Maison), rústica.

Romain Rolland: Jean Christophe, A Paris, (Antoinette), rústica.

Romain Rolland: Jean-Christophe, A Paris, (La Foire sur la Place), rústica.

Romain Rolland: Jean Christophe, I L'Aube, rústica.

Romain Rolland: Jean Christophe, II Le Matin, rústica.

- Romain Rolland: Jean-Christophe, III L'Adolescent, rústica.
- Romain Rolland: Jean-Christophe, IV La Revolte, rústica.
- Molière: Oeuvres Complètes, Ts. I a III, rústica.
- L'Heptaméron: Contes de La Reine de Navarre, rústica.
- Tules Laforgue: Oeuvres Complètes, Poésies, Tomos I y II, rústica.
- Paul Fort: L'Amour et l'aventure, rústica.
- José Enrique Rodó: Hombres de América, rústica.
- Bolívar por los más grandes escritores de América, rústica.
- Eduardo Talero: Voz del desierto, rústica.
- J. Caccia: Diccionario Italiano Español y Español-Italiano, pasta.
- Montesquieu: Cartas Persas, pasta.
- R. Fortunet: Teoría ilustrada de la música, pasta.
- John Spargo: The Greatest Failure in all history, pasta.
- Arnold & Kittredge: The Mother Tongue, pasta.
- Fénelon: Aventures de Télémaque, pasta.
- Meynard: La vida espiritual, Vol. I y II, pasta.
- A. Bello: Poesías, pasta.
- M. Gorki: Tomás Gordeieff, pasta.
- P. Díaz: La declaración en la Oratoria, pasta.
- Ruiz Amado: Epítome de Apologética, pasta.
- Manuel de la Revilla, Obras, pasta.
- R. Senet: Pedagogía, pasta.
- J. J. Braun: Nueva Gramática Griega, pasta.
- Q. Newman: La pena de muerte, pasta.
- Toulouse: Cómo se forma una inteligencia, pasta.
- Abel Rey: Lógica, pasta.
- J. H. Reissig: Los peregrinos de piedra, pasta.
- G. Desbons: La crisis agrícola, pasta.
- J. F. Boulet: Pasteur y sus discípulos, pasta.
- G. Beaume: Miguel Angel.
- Dewey: La escuela y la sociedad, pasta.
- F. de Barbens: Curso de Psicología Escolar para Maestros, pasta.
- F. Tarrida del Mármol: Problemas Trascendentales, pasta.
- Azcarate: La constitución inglesa, pasta.
- Cairns: The forms of discourse, pasta.
- Victor Hugo: Oeuvres Complètes, 52 tomitos, pasta.
- Ruskin: The Stones of Venice, Vols. I a III, pasta.
- Ruskin: Modern Painters, Vols. 1, 3 a 5, pasta.
- James Anthony Froude: The Reign of Elizabeth, Vols. I a V, pasta.
- Carlyle: The French Revolution a History, Vols. I y II, pasta.
- Alfred Lord Tennyson: The Poems, Vols. I y II, pasta.
- Lord Byron: The Poems, Vols. I a III, pasta.
- Henry A. Milman: History of the Jews, Vol. II, pasta.
- George Finlay: History of the Bizantine Empire, pasta.
- John Keats: The Poems, pasta.
- Walt Whitman: Leaves of Grass and Democratic Vistas, pasta.
- Franklin: Memoirs of the Life and Writings, pasta.
- Washington Irving: Life of Mahomet, pasta.
- S. Taylor: Biographia, Coleridge.
- R. Waldo Emerson: English Traits, Representative men and other Essays, pasta.
- Casaubon: The Golden Book of Marcus Aurelius, pasta.
- Demostenes: The Crown The Philippias, pasta.
- Philemon Holland: Plutarch's Moralia. Twenty Essays, pasta.
- Edward Earl of Derby: The Iliad of Homer, pasta.
- W. Pitt: Orations on the french war, pasta.
- R. Southey: The Life of Horatio Lord Nelson, pasta.
- G. R. Gleig: The Life of Wellington, pasta.
- A. Helps: Christopher Columbus, pasta.
- G. H. Lewes: The Life and Works of Goethe, pasta.
- O. Smeaton: Shakespeare his life and work, pasta.
- W. Harvey: Motion of the Heart and Blood in animals, pasta.
- F. Seebohm: The Oxford Reformers, pasta.
- Bolton King M. A.: The Life of Mazzini, pasta.
- Percy Bysshe Shelley: The Poetical Works, Vols. I y II, pasta.
- Carlyle: Oliver Cromwells Letters and Speeches, pasta.
- M. Armour: The Fall of the Nibelungs Translated, pasta.
- Romesh C. Dutt: The Ramayana and the Mahabharata, pasta.
- H. D. Thoreau: Walden or Life in the Woods, pasta.
- F. Bacon-Lord Verulam: The Essays, pasta.
- Russell Lowell: Among my Books, pasta.
- M. Arnold: Essays Literary and Critical, rústica.
- E. Schuré: Merlin L'enchanteur, rústica.
- Saint-Simon: La Cour de Louis XIV, pasta.
- E. Schuré: La Vie Mystique, rústica.
- G. Apollinaire: L'Hérésiarque et Cie., rústica.
- J. Ingenieros: Sociología Argentina, rústica.
- C. Mauclair: Trois Crises de L'Art Actuel, rústica.
- W. W. Atkinson: El empleo de la inteligencia, rústica.
- Julio Casares: Crítica profana, rústica.
- Knut Hamsun: Au Pays des Contes, rústica.
- Cyriel Buysse: C'était Ainsi, rústica.
- Knut Hamsun: Victoria, rústica.
- B. A. Hinsdale: El estudio y la enseñanza de la historia, rústica.
- M. Hume: Españoles e ingleses en el Siglo XVI, rústica.
- F. Bulnes: El verdadero Juárez, pasta.
- Carlyle et Emerson: Correspondence (1834 1872) rústica.
- J. K. Huysmans: L'Art Moderne, rústica.
- Amado Nervo: Poemas, pasta.
- Isaac Goldberg: La literatura hispano americana, rústica.
- Boutroux: Los grandes filósofos, rústica.

- G. Keller: Sept Légendes, rústica.
 A. Ganivet: Cartas filandesas, rústica.
 A. Ganivet: Los trabajos del infatigable creador Pío Cid, Tomos I y II, rústica.

BIBLIOTECA NACIONAL

Obras adquiridas en marzo de 1925

Joaquín V. González: Hombres e ideas educadores	7 00
Joaquín V. González: Ideales y caracteres	5 00
Joaquín V. González: Cien poemas de Kalis (traducción).....	5 00
Joaquín V. González: Fábulas nativas, 1 vol. pasta.....	6 00
Leopoldo Lugones: Las industrias de Atenas.....	5 00
Leopoldo Lugones: La Torre de Casandra.....	5 00
Leopoldo Lugones: Selección (poesías).....	2 00
Carlos Vaz Ferreira: Conocimiento y acción.....	9 00
Carlos Vaz Ferreira: Moral para intelectuales	9 00
F. Ossendowski: El hombre y el misterio en Asia.....	3 00
P. Janet: Medicina Psicológica.....	3 00
J. J. Brousson: Anatole France en zapatillas.....	3 00
M. de Montoliu: Cervantes.....	0 50
F. G. Marín: Lecturas progresivas.....	0 50
E. González Martínez: La muerte del cisne.....	0 50
Plutarco: Vidas de hombres ilustres.....	0 50

Obras adquiridas en abril de 1925

Appleton's New Spanish Dictionary, 1 vol. pasta.....	16 00
Dewey: Decimal classification and Relative Index	36 90
B. Norman Strong: Pupil's outlines in Geography	6 50
M. Elma Kingsley: Pupil's outlines in Elementary Community Civics.....	3 95
Max Nonne: Sífilis y sistema nerviosos, 2 vols.....	27 00
G. M. Bruño: Lecciones de Lengua Castellana, 3 vols. pasta.....	10 00
J. M. Rayo: Nueva Geografía Universal, 1 vol. pasta.....	4 00
A. France: Pedro Noziere.....	3 00
Ch. Lalo: Los sentimientos estéticos.....	4 50
Ed. Claparede: Cómo diagnosticar las aptitudes de los escolares.....	3 60

BIBLIOTECA NACIONAL

Publicaciones Extranjeras recibidas de enero a marzo de 1925

Estados Unidos

De la Legación de Cotas Rica en Washington: Lincoln and the Present International Situation; Congressional Record, Vol. LXVI, Nos. 19 to 26; Congressional Record Index, Vol. LXVI, Nos. 1 to 18.

De la International General Electric Co., Incorporated: Digest, Tomo V, N.º. 1.

De la Government Printing Office: A New proliferating larval tapeworm from a porcupine by Benjamin Schwartz, 1924.

De los Editores: Inter América, (español), Vol. VIII, Nos. 3 a 5; Cultura, Año I, N.º. 1.

De la Unión Pan Americana: Boletín, febrero y marzo 1925.

México

De la Secretaría de Relaciones Exteriores: Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Nos. 10 y 11; Boletín Oficial de la Secretaría de R. R. E. E., Año XLIX, N.º. 3.

De la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, Sección de Biblioteca y Publicaciones: Memoria, año 1924; Albúm de Obras Materiales hechas por el Gobierno Federal, 1920 1924.

Del H. Ayuntamiento Constitucional de México, Sección de Publicidad: Boletín Municipal, Tomo XII, N.º. 38.

De la Biblioteca Nacional, Reparto y Canje de Publicaciones: Informe rendido por el Director don Manuel Mestre Chigliazza, 1924.

Del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública: El Libro y el Pueblo, Año III, Nos. 7 a 9.

De M. A. Blake: Blake's Bulletin, Año XXXIV, N.º. 122.

De la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo: Boletín del Petróleo, Vol. XVII, Nos. 3 y 4.

De la Sociedad Mutualista de Despachadores y Telegrafistas Ferrocarrileros: Trenes y Alambres, Tomo VII, N.º. 10.

Cuba

Del Dr. F. Carrera Jústiz: Revista Municipal, Tomo XIX, Nos. 23 y 24; Tomo XX, Nos. 2 y 3.

De Academia de la Historia: Biografía de Enrique Pineyro por Domingo Figarola Caneda; Centón Epistolario de Domingo del Monte por Figarola Caneda, Tomo II, 1833-1835.

Del Departamento Nacional del Trabajo: Boletín, N.º. 83.

De la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes: Revista de la Facultad de Letras y Ciencias, Vol. XXXIV, Nos. 3 y 4.

Del Museo «José Martí»: Revista Martiniana, Tomo V, N.º. 2.

Guatemala

De la Tipografía Nacional: El Guatemalteco, Tomo CIX, Nos. 82 a 100; Tomo CX, Nos. 1 a 28.

Honduras

De la Biblioteca Nacional, Sección Canje: Conocimiento General de los Maestros de Instrucción Primaria Graduados en las Escuelas y Secciones Normales del país, desde 1901 hasta 1922; La Gaceta, Serie 651, Nos. 6559 a 6601; Lux, Año I, Nos. 21 a 30; Boletín de la Escuela Normal de Varones, II Epoca, N.º. 40 y 41.

De la Escuela Normal de Varones: Boletín, II Epoca, N.º. 41.

De los Editores: El Norte, Año III, Nos. 340 a 355, 358 a 360, 369 a 371, 374 a 377, 379, 382 a 388; Inter América, Año I, N.º. 20.

San Salvador

De la Sección de Canje de la Biblioteca Nacional: The Republic of El Salvador, 1924; Estadística del Comercio Exterior correspondiente al año 1921; La moneda salvadoreña, por Pedro S. Fonseca, 1924; Flora salvadoreña, Dr. J. Samuel Ortiz, 1924; Valor Etiológico de la humedad atmosférica en El Salvador, P. S. Fonseca; Anuario Estadístico de 1922; Atlas Escolar de El Salvador, 1924; El Volcán de Izalco, por Jorge Lardé, 1923.

De los Editores: Revista Económica, Año XII, Nos. 3 y 4; La Nación, Año II, Nos. 191 a 208, 214 a 245; La Centro Americana, Año XI, Nos. 150 151.

De la Biblioteca de la Casa Presidencial: El País, Año IV, N.º. 43; La Escuela Salvadoreña, Año II, N.º. 5.

Costa Rica

Del Consulado General del Salvador en Costa Rica: El Día, Año V, Nos. 1551 a 1601.

Del Consulado General del Perú en Costa Rica: Resumen Mensual del Comercio Exterior del Perú, octubre de 1924 comparado con octubre de 1923.

Del Autor: Apuntes sobre Democracia, Jorge Calzada Bolandi.

De la Casa Presidencial: Report of the Equalization of Taxes, 1922; Report of the Tax Commissioner of the commonwealth of Massachusetts; Códigos de Comercio, Alvarez del Manzano, Tomos II a V; Sweden, Tomo I y II; Leyes Promulgadas en Chile, R. Anguita, Tomos I, III a V; Arbitraje del Chamisal, Tomos I a III; Legislación Española en el Siglo XX, Vila Sierra, Tomos I a XVI; Recopilación de Leyes y Decretos del Distrito Federal, Tomo I, 1910; Report of the State Tax Commission of Maryland of 1912; Le vie d'Italia e dell'America Latina, Anno XXX, N.º. 12; La Fundación Rockefeller-Junta de Sanidad Internacional 1923; Pages Choiesies, Jean Jaurés; Arbitration before the Honorable Edward D. White (Additional Documents); Arbitration before the Honorable Edward D. White (Answer); Boundary between Panama and Costa Rica; Ante el Supremo Tribunal de la Opinión Pública, octubre 1924, Guatemala; Centenario de la Villa de Barba, 1824 1924; Revista Parlamentaria de Cuba, Año III, N.º. 32; Une Maldie des haricots par le Dr. C. Picado; Documentos Comerciales, C. de Horta; Mensaje Presidencial, 1914, Colombia; Revista de Derecho Internacional, Cuba, Año III, N.º. 6; Le Nouveau droit International Public et sa codification en America, par Alejandro Alvarez; Anales de la Sociedad de Geografía e Historia, Año I, N.º. 2, Guatemala; Boletín de la Unión Panamericana, diciembre 1924, enero y febrero 1925, Washington; Revista Económica, Año XII, N.º. 14, San Salvador; La Universidad, Serie XIII, N.º. I, San Salvador; Carnegie Endowment for International Peace, 1918; Mensajes del Congreso de Comerciantes, México, 1917; Third National Foreign Trade Convention, 1916; Highways of Friendship; Arbitration before the Honorable Edward D. White (Statement on behalf of the Republic of Panama).

Colombia

De la Dirección General de Estadística: Comercio Internacional de Colombia, Boletín, Nos. 4 a 6; Anuario Estadístico, 1918 a 1922, Vol. IX.

De los Editores: El Diario Nacional, Año XI, Nos. 2940 a 2945.

Uruguay

Del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal (Biblioteca de los Maestros): Educación, Año III, Nos. 32 y 33.

Del señor Angel Cambor: Constitución de la República del Uruguay, sancionada en fecha 3 de enero 1918.

Nicaragua

De los Editores: La Información, Año VII, Nos. 317 a 322; La Nacionalidad, Epoca 5ª, N.º. 48.

Del señor Anselmo Fletes Bolaños: Mi Revista, Nos. 1 a 3; Puntitos Históricos, I y II.

Ecuador

De los Editores: El Telégrafo, Nos. 14184 a 14192, 14197 a 14228.

De la Biblioteca Nacional: Registro Oficial, Año I, Nos. 52 a 106.

Venezuela

De la Biblioteca Nacional: Boletín, Año I, N.º. 5; Boletín Comercial e Industrial, Año V, Nos. 47 a 51; Boletín del Archivo Nacional, Nos. 6 y 7, tomo 2, Antonio José de Sucre by Guillermo A. Shewell.

Del Ministerio de Relaciones Exteriores, Oficina de Información y Canje: Boletín Comercial e Industrial, Año V, Nos. 47 a 51.

Argentina

Del Departamento Nacional del Trabajo: Boletín, Año XII, N.º. 82.

De la Cruz Roja de la Juventud: Juvenilia, Año I, N.º. 4.

De la Asociación del Trabajo: Boletín de Servicios, Año V, Nos. 118 y 119.

Del Consejo Nacional de Educación: El Monitor de Educación Común, Tomo XCI, Nos. 623 y 124.

De la Editora: Almanaque del Mensajero, 1925.

Del Autor: Los más bellos poemas de Edmundo Montagne.

Bolivia

De la Biblioteca Pública Municipal, La Paz: Banco de la Nación Boliviana, Décima Quinta Memoria, 1924; Bolivia ante la Conferencia de Washington, Vicente Mendoza, 1922; Honorable Consejo Municipal, Presupuesto administrativo para la Gestión Económica de 1923; Ley Electoral, 1924; Informe del Inspector de Hospitales y Casas de Beneficencia; Programa de Fiestas en Homenaje al CX aniversario de la Gloriosa Revolución del 16 de julio de 1809; Reglamento General del Teatro y Espectáculos Públicos; Presupuesto administrativo para la Gestión Económica de 1923; Revista Boliviana, Vol. I, Nos. 1, 2 y 4; Documentos referentes a la creación de Bolivia, Vicente Lecuna, Tomos I y II.

España

De los Editores: Revista Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes, Año III, N.º 20; Guía del Lector, Año I, Nos. 11 y 12; Biografía General Española e Hispanoamericana, Año II, Nos. 9 y 10; Ingeniería y Construcción, Año II, N.º 24; Año III, N.º 25; España y América, Año XIII, N.º 147; Electricidad y Mecánica, Año XX, diciembre 1924.

De la Sociedad de las Naciones: Boletín, Vol. IV, N.º 9.

De la Unión Ibero Americana: Organó de la Sociedad del mismo nombre, N.º. de diciembre de 1924.

De la Real Academia Gallega: Boletín, Año XIX, N.º 166.

Francia

De los Editores: Le Monitor, de L'Exportation, N.º. 83.

Brasil

De la Bibliothéque Nationale de Río de Janeiro, Service des Echanges Internationaux: Diario Oficial, Año LXIII, Nos. 210 a 261.

De la Facultad de Ciencias Jurídicas de Manáos: Revista Académica, Anno II, N.º. 2.

Alemania

De los Editores: Biecher-Verzeichniss des Verlags Quelle & Meyer in Leipzig.

OFICINA DE CANJES**Publicaciones Nacionales recibidas en enero de 1925****PERIÓDICOS***Diarios*

La Gaceta y el Boletín Judicial, Nos. 1 a 25
La Prensa, Nos. 1815 a 1840.
La Nueva Prensa, Nos. 1038 a 1063.
La Noticia, Nos. 694 a 715.
Diario de Costa Rica, Nos. 1643 a 1667.
La Opinión, Nos. 1281 a 1306.
La Tribuna, Nos. 1398 a 1423.
La Verdad, Nos. 1865 a 1888.

Bisemanarios

El Heraldo, Nos. 606 a 611, Puntarenas.
El Viajero, Nos. 689 a 696, Puntarenas.

Semanarios

La Nave, N.º. 35, Limón.

REVISTAS*Semanarios*

Repertorio Americano, Tomo IX, Nos. 17 a 20.
Bohemia, Año III, Nos. 107 y 108.
Hoja Dominical, Año IX, Nos. 446 a 449.
Hojita Parroquial, Año II, Nos. 54 a 56, San Rafael de Oreamuno.
Deportes, Tomo I, Nos. 34 a 37.

Mensuarios

Reproducción, Año VII, N.º. 120.
Boletín del Sagrado Corazón, Año IV, N.º. 1.
El Mensajero del Clero, Año XXXVI, N.º. 12.
El Apostol, Año I, N.º. 1, Alajuela.
Claros de Luna, Año IV, N.º. 7.
El Hogar Católico, Año I, N.º. 1, Santo Domingo.
Revista de Costa Rica, Año V, N.º. 12.
Boletín del Santuario Nacional de Nuestra Señora de los Angeles, Año II, N.º. 31, Cartago.

OFICINA DE CANJES**Publicaciones Nacionales recibidas en febrero de 1925****PERIÓDICOS***Diarios*

La Gaceta y el Boletín Judicial, Nos. 26 a 49.
La Prensa, Nos. 1841 a 1864.
La Nueva Prensa, Nos. 1064 a 1087.
La Noticia, Nos. 806 a 829.
Diario de Costa Rica, Nos. 1668 a 1691.
La Opinión, Nos. 1307 a 1330.
La Tribuna, Nos. 1424 a 1446.
La Verdad, Nos. 1889 a 1911.

Bisemanarios

El Heraldo, Nos. 613 a 619, Puntarenas.
El Viajero, Nos. 697 a 703, Puntarenas.

Semanarios

La Nave, Nos. 36 a 42, Limón.
La Razón, N.º. 2.

REVISTAS*Semanarios*

Repertorio Americano, Tomo IX, Nos. 21 a 24.
Hoja Dominical, Año IX, Nos. 450 a 453.
Hojita Parroquial, Año II, Nos. 58 a 61, San Rafael de Oreamuno.

Mensuarios

El Heraldo Seráfico, Año XIII, Nos. 143 y 144, Cartago.
Sufragios, Año IV, N.º. 2.
El Hogar Católico, Año I, N.º. 2.
El Mensajero del Clero, Año XXXVII, N.º. 1.
Boletín del Sagrado Corazón, Año IV, N.º. 2.
El Gris, Año III, N.º. 1, Cartago.
El Apostol, Año I, N.º. 2.
Revista Agrícola, Año I, N.º. 1.
Claros de Luna, Año IV, N.º. 7.
El Rosario Mariano, Año XIX, Nos. 157 y 158.
Revista de Costa Rica, Año VI, Nos. 1 y 2.
Boletín del Santuario de Nuestra Señora de los Angeles, Año II, N.º. 26, Cartago.

OFICINA DE CANJES**Entradas y Salidas en febrero de 1925**

Por ley y pasado un ejemplar a la Biblioteca Nacional

De la Imprenta Nacional: Los folletos siguientes:
El voto femenino, Sara C. vda. de Casal, 25 ejemplares;

Boletín de Fomento, Año V, N.º. 3, 60 ejemplares; Ley sobre Reparación por Accidente del Trabajo, 25 ejemplares; Primera Feria Internacional de Productos Coloniales y Exóticos de Lausanne, Suiza, 1925, discurso leído por el Delegado de Costa Rica don Teodoro H. Mangel, 25 ejemplares; Reglamento de Panaderías, 1925, 25 ejemplares, y 140 ejemplares diarios de La Gaceta, 26 con Boletín Judicial, Nos. 26 a 49.

Del Centro de Publicaciones del Magisterio: El espíritu social en los Estados Unidos y su influencia en la educación, por M. Salas Marchan.

De la Sociedad Española de Beneficencia: Memoria de 1924.

Por obsequio

Del señor Víctor M. Cabrera: 150 ejemplares de la obra Guanacaste, Libro Conmemorativo del Centenario de la Incorporación del Partido de Nicoya a Costa Rica, 1824 julio 1924.

Por compra

A los señores Sauter & C.º. de cuenta de la Secretaría de Educación: un ejemplar de Juntas de Educación, por Manuel Monge C., 1916.

SALIDAS AL INTERIOR

Para la Administración del Pacífico: Memorias de Fomento correspondientes a los años 1921 y 1923.

Al señor Ernesto Ulloa: un ejemplar de La Guerra de Nicaragua, W. Walker.

Para el Ministerio de Relaciones Exteriores y Beneficencia, lo siguiente: Reglamento de la Junta de Caridad del Hospital de San Rafael, 1918; Estatutos y Reglamentos del Hospital de Caridad de Limón, 1889; Estatutos de la Sociedad de Incurables de la República de Costa Rica, 1894; Estatutos de la Junta de Caridad de San José, 1912; Estatutos del Hospicio de Huérfanos de San Vicente de Paúl, 1887; Estatutos y Reglamento Interior del Hospital de la provincia de Cartago, 1908; Estatutos del Hospital de San Rafael de Alajuela, 1890; Reglamento del Asilo Chapuí, 1898; Reglamento de la Junta de Caridad del Hospital de San Rafael de Puntarenas, 1873; Estatutos de la Junta de Caridad de Limón, 1907.

Para las Bibliotecas de San Marcos y Santa María de Tarrazú lo siguiente: El Ideal Ciudadano, J. M. Moncada; De la vida de las plantas, Juan J. Carazo; Hemo Escrito, Alajuela; Geografía Patria, M. Obregón L.; Valores Literarios de Costa Rica, R. Sotela; Elementos de Historia de Costa Rica, F. Montero Barrantes, Tomos I y II; Un vistazo sobre Costa Rica en el Siglo XIX, Soto Hall; Mis Versos, Justo A. Facio; Miscelánea, Prosa y Verso, Pío Víquez.

Al Consulado de México en Costa Rica, Colección de Leyes y Decretos, Año 1916, segundo semestre.

Al señor Jorge Peralta: un ejemplar de La Guerra de Nicaragua, por W. Walker.

Al señor M. Salazar: un ejemplar de La Guerra de Nicaragua, W. Walker.

Al señor Custodio Vargas: un ejemplar de la obra Guanacaste, etc. V. M. Cabrera.

Al señor Francisco María Núñez por orden del Ministerio de la Secretaría de Fomento, las Memorias de Fomento de los años 1914 a 1921 y 1923.

A la señorita Francisca Gómez: un ejemplar de Programas de Educación Primaria, Escuelas Rurales.

Al señor Víctor M. Cabrera: un ejemplar de La Guerra de Nicaragua, por W. Walker.

Al señor J. Aurelio Ortiz: un ejemplar de La Guerra de Nicaragua, W. Walker.

Para el Ministerio de Relaciones Exteriores: dos ejemplares de Documentos relativos al conflicto de Jurisdicción Territorial con la República de Panamá y sus antecedentes, 1921.

Para el señor don Rafael Delgadillo: dos ejemplares de La Guerra de Nicaragua, W. Walker.

A la señorita Carmen Valverde: Proyecto de Programas de Educación Primaria, R. Brenes M. y J. García Monge; Programas de Educación Primaria, Escuelas Rurales.

A las Bibliotecas Públicas de Cartago, Heredia, Alajuela, Limón y Puntarenas y al señor Custodio Vargas: La Gaceta del mes en curso Nos. 26 a 49.

Al señor María Fernández A.: un ejemplar de La Guerra de Nicaragua, W. Walker.

Por venta

A la Librería Sauter & C.º., como abono a la cuenta de la Biblioteca Nacional lo siguiente: Importación y Exportación, 5 ejemplares ₡ 2 50; La Guerra de Nicaragua, W. Walker, 3 ejemplares ₡ 9 00; Colección de Tratados, 1907, 3 ejemplares ₡ 15 00; Apuntes sobre Geografía Histórica de Costa Rica Cleto González V., un ejemplar ₡ 2 00, total ₡ 28 50.

Para la Legación Alemana, 12 ejemplares de La Gaceta, 4 ejemplares del 14 y 8 ejemplares del 16 de diciembre de 1924, Nos. 80 y 81.

SALIDAS AL EXTERIOR

Al señor Cónsul de Costa Rica en New York: Colección de Leyes y Decretos, años 1921, II semestre; 1922, 1923, 1924, total 6 tomos.

Al señor Ángel Cambor: Regimiento de Artillería N.º. 4, Montevideo; Constitución Política de la República de Costa Rica, 1913.

A la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, República Argentina, lo siguiente: Código de Instrucción Pública, 1920; Reglamento Orgánico del Personal Docente de las Escuelas Comunes, 1907; Reglamento de Exámenes, 1899; Reglamento de la Escuela de Cocina de San José, 1906; Reglamento de la Escuela Nacional de Bellas Artes, 1897; Junta Calificadora del Personal Docente, 1907; Reglamento General del Liceo de Costa Rica, 1903; Reglamentos del Colegio de segunda enseñanza de Cartago, C. R., 1869; Ley General de Educación Común y Reglamento de Instrucción Normal, 1886, Reglamento de Instrucción Normal, 1885; Reglamento General del Liceo de Costa Rica, 1901; Reglamento de la Inspección de Enseñanza Primaria, 1907; Reglamento General de las Inspecciones de Escuelas, 1902; Reglamentación Orgánica del Profesorado de Enseñanza Normal y Secundaria, 1916; Reglamento de la Escuela Normal de San José, 1904; Reglamento de la Segunda Enseñanza, 1910; Compilación Legislativa de Instrucción Primaria, 1886 1892; Manual de las Juntas de Educación, Manuel Monge C., 1916.

Conforme lista Servicio de Canjes: La Gaceta de los meses de octubre y noviembre de 1924.

Periódicos

A los señores Ministros y Cónsules de Costa Rica en los países extranjeros los periódicos siguientes:

- La Gaceta, Nos. 24 a 47.
- La Prensa, Nos. 1838 a 1861.
- La Nueva Prensa, Nos. 1060 a 1084.
- La Noticia, Nos. 803 a 826.
- Diario de Costa Rica, Nos. 1666 a 1689.
- La Opinión, Nos. 1305 a 1328.
- La Tribuna, Nos. 1422 a 1444.
- La Verdad, Nos. 1887 a 1909.

Distribuidos así:

Al señor Ministro en París, todos.

Al señor Ministro en Washington, todos, excepto La Noticia.

A los señores Cónsules en Nueva York, en Santiago de Chile y en La Habana, La Gaceta, Diario de Costa Rica, La Opinión, La Tribuna y La Verdad.

Al señor Cónsul en Matanzas, República de Cuba, La Gaceta y La Opinión.

Al señor Cónsul de Maracaibo, Estados Unidos de Venezuela, La Gaceta y Diario de Costa Rica.

A la Oficina de Circulación y Canje de Publicaciones Oficiales, La Gaceta, Diario de Costa Rica, La Tribuna y La Verdad.

Al señor don Zenón Bonilla, Camagüey, República de Cuba, La Gaceta, Diario de Costa Rica y La Tribuna.

A Revista Económica, San Salvador, La Gaceta.

BIBLIOTECA PUBLICA DE ALAJUELA

Alajuela, 2 de abril de 1925.

Señor Director General de Bibliotecas

San José

Señor:

Me es muy satisfactorio rendir a Ud. el informe del movimiento habido en este centro en el primer trimestre del corriente año, como sigue:

MOVIMIENTO DE LECTORES

MESES	Nº de lectores	Días que se abrió la Biblioteca	Promedio
Enero.....	577	30	19
Febrero.....	575	28	20
Marzo.....	754	30	25
Total en el trimestre.....	1906	88	21

OBRAS ADQUIRIDAS EN EL TRIMESTRE

Obsequios

De España.—Bibliografía general española e hispano americana.

De Estados Unidos.—4 boletines de «La Unión Panamericana», meses enero a abril de 1925.

«Cultura».—Revista de Letras, Artes y Ciencia, enero 1925.

De la Secretaría de Educación Pública, Costa Rica

La revista alemana «Der Brund».

De la Secretaría particular de la Presidencia de la República de Costa Rica

Un mensaje dirigido a la Asamblea Nacional del Salvador, por el señor Presidente de la República, doctor don Alfonso Quiñones Molina.

De la Biblioteca Nacional

2 tomos Memoria de la Secretaría de Hacienda y Comercio, año 1923.

De la Oficina de información y Canje de Estados Unidos de Venezuela

2 folletos: uno titulado Boletín Comercial e Industrial, año V, Caracas, 31 diciembre 1924, y otro Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores, Venezuela.

De la Secretaría de Educación Pública Federal de México

1 revista «Der Brund», Jahrgang, 1924 y 1925

De la Oficina de Canjes, Costa Rica

La Gaceta, Diario Oficial, Nos. 271 a 291, mes diciembre 1924; Nos. 1 a 25, mes enero; Nos. 45 a 48, mes de febrero y de 51 a 74, mes marzo 1925.

Por suscripción

A Joaquín García Monge, Repertorio Americano, meses enero a marzo 1925.

El estado de cuentas en el primer trimestre es como sigue:

ENTRADAS

Saldo al 31 diciembre de 1924.....	¢ 160 10
Subvención Gobierno, meses enero y febrero a ¢ 45 00 cada una.....	90 00
Suman, S. E. u. O.....	¢ 250 10

SALIDAS

Enero	2 A Bazar Alajuela, 1 block y 50 sobres cartas.....	¢ 1 75
	3 José Joaquín Sibaja, 1 vaso tinta sello y un distribuidor.....	1 00
	31 Jesús Ocaña, empastado 10 colecciones leyes a ¢ 2-00 cada una.....	20 00
Febrero	1º. Joaquín García Monge, pago suscripción Repertorio Americano, meses enero y febrero a ¢ 2 00 cada uno, según recibos.....	4 00

Marzo	4	A Jesús Ocaña, empastado 10 colecciones leyes a ₡ 2.00 cada una.....	20 00
	6	A la Municipalidad de Alajuela, por 24 bombillas incandescentes de 25 x 115 a ₡ 2.00 cada una.....	15 60
		Sobrante para abril.....	187 75
		Suman	₡ 250 10

Me es muy grato rendir en esta forma mi informe y repetirme del señor Director muy adicto servidor y subalterno,

ANTONIO PADILLA

BIBLIOTECA PUBLICA DE CARTAGO

Cartago, abril 3 de 1925.

Señor Director de Bibliotecas

San José

El movimiento de Caja en la Biblioteca Pública de esta ciudad en el trimestre de enero 1º. a abril 1º. de este año ha sido:

ENTRADAS

Subvención del Gobierno	₡ 45.00 al mes	₡ 135 00
Saldo anterior.....		305 50
Suman		₡ 440 50

GASTOS

Enero 1º. a febrero 3	Suscripción a 5 diarios, diciembre.....	₡ 12 00
Febrero 7 a marzo 13.	Suscripción a 5 diarios, enero.....	10 65
Febrero 7	Clavos y una propina.....	0 55
11	1 tomo empastado Revista de Costa Rica 1924.....	7 00
11	Derechos Paquete Postal por libros.....	1 25
13	Cuenta reparación armarios	22 70
Marzo 9	Repertorio Americano Nos. 16 a 24.....	4 00
13	a marzo 20. Suscripción a 5 diarios, febrero.....	11 25
13	4 varas manta para trapos limpiar	3 00
31	2 libros en blanco para registros	3 50
	Sobrante para abril.....	364 60
Suman		₡ 440 50

Soy de Ud. s. y atto. s.,

V. LACHNER SANDOVAL
Director

SALA DE MAESTROS Y NIÑOS

Resumen de abril de 1925

Lectores.....	1221
Costarricenses.....	1137
Extranjeros	84
Niños	648
Niñas	293
Maestros	20
Otros lectores.....	39
Materias:	
Geografías.....	56
Historias	45
Gramáticas.....	9
Diccionarios.....	38
Matemáticas.....	3
Revistas.....	2
Ciencias Naturales.....	62
Literatura.....	1006
Libros prestados a domicilio.....	30

LUZ CARVAJAL

Resumen de mayo

Lectores.....	1384
Costarricenses.....	1241
Extranjeros	143
Niños.....	698
Niñas.....	655
Maestros.....	25
Otros lectores.....	6
Materias	
Geografías.....	60
Gramáticas.....	2
Literatura	1202
Matemáticas.....	5
Revistas.....	7
Historias.....	35
Diccionarios.....	34
Ciencias Naturales.....	39
Libros prestadas a domicilio.....	33

JOSEFINA OBREGÓN L.

BIBLIOTECA PUBLICA DE HEREDIA

Heredia, 2 de mayo de 1925.

Señor Director General de Bibliotecas

San José

Muy estimado señor:

Tengo el gusto de remitirle el informe de esta Biblioteca, correspondiente al mes próximo pasado.

Lectores a periódicos.....	104
— a revistas.....	9
— a obras literarias.....	301
— a obras científicas.....	42
Suman	456

MOVIMIENTO DE FONDOS

Saldo anterior.....	₡ 21 60
Periódicos (Tribuna, Diario de Costa Rica, La Opinión, La Noticia y Repertorio).....	₡ 12 50
Por compra de la obra "Nuestros primos" del P. Víctor Van Tricht.....	1 50

Saldo..... **₡ 21 60** **₡ 14 00**
7 60

Sumas..... **₡ 21 60** **₡ 21 60**

Me repito su afmo. servidor,

BENJ. BOLAÑOS